

## METAL: ASAMBLEAS EN LA PALOMA

EN el Colegio de la Paloma se han celebrado una serie de asambleas de enlaces sindicales del Metal de Madrid, en las que han participado, hasta el momento, más de 5.000 cargos del sector. Están programadas para los próximos días asambleas de enlaces metalúrgicos de las zonas de Alcalá, Torrejón, Getafe, Aranjuez y Alcobendas. El clima que ha presidido estas asambleas ha sido de enorme participación, y su repercusión cara al próximo convenio del metal puede ser decisiva. Las reuniones se abren mediante la lectura del anteproyecto de convenio que presentan los trabajadores, e inmediatamente intervienen los miembros de la Comisión deliberadora, con el fin de explicar el alcance del mismo. Varios de entre ellos, como Fidel Alonso, de CASA; Adolfo Piñedo, de Standard; Juan Moreno, de Fiat; Blanco, de Chrysler; Alcaraz y García Frutos se definieron públicamente, en todas las ocasiones en que fue necesario, como miembros de las Comisiones Obreras. Una parte del debate se centró en las dificultades que van a encontrar los metalúrgicos en el desarrollo de la negociación como son, entre otras, el Decreto de congelación del Gobierno, la intransigencia mostrada por la patronal en los últimos conflictos de diciembre y enero, las diferencias entre las empresas con convenio propio —principalmente las grandes— y las pequeñas que no lo tienen. Para hacer frente a estos problemas se decidió abrir un proceso asambleario en todas las fábricas y talleres de la provincia, autorizado por la UTT, con el fin de que la Comisión deliberadora acuda a informar y oír opiniones y propuestas de los 240.000 trabajadores afectados por el convenio.

Por otra parte, las asambleas de la Paloma han sido un plebiscito diario en favor de la amnistía, concretada en la readmisión de los despedidos —más de mil solamente en la rama del metal—, y, sobre todo, en la libertad de Marcellino Camacho, como dirigente metalúrgico despedido de Perkins Hispania. En esta misma dirección se planteó la solidaridad con los despedidos de la Telefónica, plasmada en una carta de apoyo firmada por más de 4.000 enlaces, y en el planteamiento del Comité Ejecutivo de

la UTT y Comisión deliberadora de llamar a la huelga si no se levantan las sanciones y despidos que la dirección de la CTNE ha impuesto a cerca de cincuenta empleados de la misma. Otro tema en el que intervinieron muchos enlaces fue el del Congreso Sindical de la CNS. Todas las intervenciones fueron en el sentido de rechazarlo, por considerar los participantes que el actual sindicato vertical no es reformable y que la única alternativa a esta situación es el restablecimiento de las libertades democráticas y, en el marco de ellas, la convocatoria de un Congreso obrero constituyente, con elección democrática de delegados desde los centros de trabajo. En este tema, algunos vocales ligados a la línea que representa Bañales se conformaban con una reforma sindical que consistiese en la separación de las UTT de los organismos empresariales. No obstante, los aplausos y adhesiones masivas se los llevaron los que propugnaban, hablando en nombre de Comisiones, la tesis de la ruptura sindical "en la cual Comisiones luchará por la construcción de una central sindical unitaria y democrática", como dijo uno de ellos.

La reivindicación salarial básica que se plantea para el convenio es un aumento de 10.000 pesetas lineales; petición que puede parecer, a simple vista, desmesurada, pero que no lo es tanto si se tiene en cuenta que actualmente un peón, a salario convenio provincial, gana 10.500 pesetas al mes, por lo que aun en el supuesto de que los empresarios concediesen las 10.000

enteras, el peón metalúrgico empezaría a ganar lo mismo que ya cobra un peón de la construcción en Barcelona. Los otros puntos reivindicativos, como Seguridad Social e IRTP a cargo de la empresa, jubilación a los sesenta años, con el 100 por 100 del salario, tres pagas extras de salario real, 25 días laborales de vacaciones, etcétera, están en la línea de los anteproyectos de la mayoría de los convenios de empresa durante los últimos conflictos. Cara al futuro, y una vez celebrado el primer encuentro con los empresarios, que se espera para finales de mayo, la UTT convocará una asamblea general de enlaces —alrededor de 10.000—, en la que se decidirá, en función de la respuesta patronal, cuál debe ser la respuesta de los trabajadores metalúrgicos de Madrid.

## LAS "TERCEROS VIES SINDICALES"

El día 10 de mayo, y en el marco del Forum Vergés, se han clausurado las sesiones que sobre el tema "Presente y futuro del sindicalismo en Cataluña" habían comenzado el 29 de marzo, con la participación de las organizaciones y movimientos de la oposición sindical catalana, CC. OO., UGT, USO y SOC. En sucesivas sesiones, cada una de estas formaciones expuso su punto de vista sobre el presente y futuro sindicales; Montserrat Torrás y Xavier Casassas, por el SOC;

Paco Jiménez y Alberto Espúñez, por USO; José Valentín Antón y Luis Fuertes, por la UGT, y Rodríguez Rovira y Francisco Frutos, por las CC. OO. Los resultados de estas "terceros vies" han sido calificadas por todos los participantes como un paso importante del movimiento obrero catalán hacia la unidad y, de inmediato, para la formación de una coordinación de sus acciones que favorezcan las ulteriores luchas de la clase obrera. En el acto de clausura, al que asistieron alrededor de mil personas, se leyó el "Manifest sindical de Catalunya", que arrancó una interminable ovación de los asistentes. En el "Manifest" se recoge un auténtico programa de ruptura sindical y se plantean, en común, aspectos trascendentales para el movimiento obrero en su conjunto: la libertad sindical para todos, sin exclusiones; la libertad inmediata de todos los detenidos por motivos sindicales o políticos y la amnistía, con readmisión de los despedidos; libertad de actuación y garantías jurídicas para los representantes obreros y sindicales; la necesidad de la unidad sindical en la libertad como aspiración unánime del movimiento obrero; la exigencia de potenciar las asambleas a todos los niveles; participación en la lucha de todo el pueblo catalán por todos sus derechos y libertades democráticas y nacionales, con apoyo expreso a los cuatro puntos de la Asamblea de Catalunya; denuncia del bloqueo salarial y proclamación al derecho a un puesto de trabajo; intervención y decisión de las con-



El conflicto de Michelin-Lasarte sobrepasa los tres meses de duración. Las ocho mujeres de trabajadoras detenidas el día 14 han sido puestas en libertad. La Magistratura de Trabajo ha dictado la primera sentencia favorable a los siete vocales y un enlace de Lasarte. La sentencia es importante y dice, entre otras cosas: "(el paro) a pesar de llevarse a cabo con independencia e ignorancia del Decreto 22-V-75, los demandados iniciaron las gestiones de mediación y posible entendimiento entre los trabajadores y la dirección de la empresa... reuniéndose en Sindicatos... y si bien es posible que tales reuniones, en lugar de servir para intentar su mediación en el conflicto planteado, sirvieron para alentar y prolongarlo, al no existir prueba alguna de ello... declaro improcedentes los despidos propuestos por la empresa". A pesar de lo cual la Michelin no ha aceptado la readmisión de Félix Pérez por considerarlo "incompatible" con la empresa y tendrá que abonarle 100.000 pesetas, precio no muy alto para dejar fuera a uno de los líderes principales de la fábrica. En la foto, los obreros de Michelin en asamblea.

diciones de trabajo y en aquellos aspectos de la vida comunitaria en los que se deciden las cuestiones sociales y económicas, así como el derecho del sindicalismo y de todos los trabajadores a intervenir en la vida pública de país de forma activa y responsable; rechazar las acusaciones hechas en el último discurso del presidente del Gobierno contra los trabajadores que luchan por sus intereses, señalando que los motivos reales del caos actual son el fraude fiscal, la evasión de capitales, los fabulosos beneficios especulativos y la falta de libertad.

## DESPERTAR EN LAS BALEARES

**N**O firmamos este convenio, la contrapropuesta empresarial es indignante; antes iremos al laudo para en septiembre, más organizados, coordinados por medio de representantes de todas las empresas, plantearles una lucha que no se imaginan los empresarios". Así se expresaban los trabajadores del metal en la primera asamblea del sector que se recuerda en Mallorca, a la que asistieron unos 1.500 trabajadores, que llenaban por completo el teatro sindical, quedando en los pasillos otros quinien-

tos que no pudieron entrar. Asamblea que fue posible realizar gracias a la presión ejercida sobre la UTT por parte de trabajadores metalúrgicos que se mueven en oposición a la CNS, principalmente en Comisiones. Los empresarios pretendían, por su parte, que el convenio tuviera una duración de dos años y rechazaban lo fundamental de las propuestas de la parte social. La toma de conciencia de la clase obrera y el impulso que significó la ocupación de cargos sindicales por hombres y mujeres de las candidaturas democráticas y unitarias han supuesto un despertar del movimiento obrero balear, que se manifiesta cada día con más intensidad en una serie de sectores de la producción, como metal, construcción, hostelería, artes gráficas, sanidad, enseñanza, gas y electricidad. Quizá haya sido en construcción y hostelería, por la incidencia de estos sectores en la economía de las islas, donde se ha llevado más abiertamente la lucha reivindicativa. Podemos recordar a este respecto la llamada "marcha del asfalto" de hostelería, con más de 5.000 manifestantes en apoyo de sus reivindicaciones. Los trabajadores dejaron bien claro, a pesar de las manipulaciones que intentó cierta prensa, que la protesta no iba contra la venida de obreros de otras regiones, sino contra la inmigración incontrolada que era pro-

movida por las empresas. A pesar de los intentos por parte de la CNS y del Gobierno Civil de que la manifestación no desbordara el marco del verticalismo, durante todo el recorrido, la población dio muestras de solidaridad y se corearon gritos de amnistía, sindicato obrero, trabajo y libertad. Recientemente se ha firmado un acuerdo en este sector que no ha satisfecho ni con mucho las aspiraciones de los trabajadores de hostelería; los empresarios presionan ante la falta de trabajo y actividad, pero todo indica que en la próxima campaña del verano los trabajadores, por empresas o con carácter general, volverán a la carga. La situación en la construcción es igualmente tensa y hay varias empresas que podrían ir al paro en las próximas semanas; el movimiento podría iniciarse en algunas obras de Mallorca y en Menorca, para extenderse después al resto de las islas. En Menorca, las asambleas de metal y construcción, cara a los convenios respectivos, hacen presagiar próximas luchas en la isla. En su conjunto el movimiento obrero balear se encuentra en un momento esperanzador, con la idea clara de reforzar su organización autónoma y la unidad del movimiento obrero; huir de todo planteamiento "legalista" o entrar en la era del "pacto social", al que son tan proclives los sectores del empresariado.

## HACIA LA CIUDAD CANARIA

**E**l movimiento obrero canario, quizá uno de los menos conocidos en la Península, atraviesa un momento de reorganización y crecimiento. Aparte de los conflictos que han ido saltando en diferentes sectores durante el mes de abril, entre los que destacan el de las refineras y astilleros en Tenerife, el Hospital Insular y la construcción (Colominas), en Las Palmas, las organizaciones sindicales de oposición CC. OO., UGT, USO y Plataforma unitaria de base (ligado a HOAC) han publicado un manifiesto cara al primero de mayo en el que plantean los principales problemas sociales de las islas. En primer lugar, señalan que las Canarias sufren el más alto índice de coste de vida y se encuentran en los últimos puestos en los de índice salarial. El paro alcanza la cifra oficial de 36.500 (la real se sitúa alrededor de 50.000), es decir, un 9,2 por 100 de la población activa, ocupando el tercer lugar nacional justo después de Andalucía y Castilla la Nueva. No es, pues, extraño que al igual que en otras regiones se haya desarrollado un movimiento de parados y se haya elegido una Comisión Coordinadora de Obreros en Paro con representantes de la mayoría de las comarcas (Gáldar, Telde, Arucas, Vecindario, Agüimes, etcétera). En segundo lugar, plantean la situación de la pesca, señalando la contradicción que existe entre una zona que cuenta con un banco pesquero y la práctica inexistencia de una flota pesquera. El abandono y práctica desaparición de la agricultura, así como la sobreexplotación que sufre la mujer trabajadora, son dos aspectos especialmente denunciados en el documento unitario. En el capítulo de reivindicaciones más políticas se piden la libertad sindical y la autonomía regional, con participación de la clase obrera canaria. Se oponen al congreso convocado por la CNS y se pronuncian por la unidad sindical. La acogida del documento hace pensar a los exponentes de las distintas organizaciones sindicales que se abren grandes perspectivas para la creación de un organismo unitario de la oposición trabajadora en la línea de los que se han creado en otras zonas del país. Las CC. OO., por su parte, han celebrado su primera reunión a nivel regional, como culminación de un proceso de reforzamiento organizativo.

ROMERO MARIN Y LOBATO

## COSAS DE PRESOS

**S**ALIERON Bardem, Tarnames y Triana. Dos días después lo hicieron los restantes multados. Y todos, ya en la calle, pidieron amnistía para los que quedaban, mencionando concretamente a Francisco Romero Marín, a Luis Lucio Lobato...

El primero de ellos será juzgado en breve acusado de asociación ilícita en grado de dirigente, con una petición fiscal superior a los quince años. Nacido el 21 de marzo de 1915 en Nerva (Huelva), Romero Marín entró a trabajar muy joven en las minas de Riotinto. A los quince años entra en las Juventudes Socialistas y en 1936 en el Partido Comunista. Participa en la guerra civil alcanzando el grado de teniente coronel. Sale de España en 1939 y no vuelve hasta 1957, año en que ingresa en el Comité Ejecutivo del PCE. Es detenido en abril de 1974 en la puerta de su casa.

Su foto aparece al día siguiente en los periódicos y sus familiares de Riotinto redescubren al hermano, al sobrino; también acuden a Carabanchel sus hijos, que viven en París. Quienes están con él en la cárcel lo consideran un hombre insustituible, un punto de equilibrio en medio de las tensiones que provoca la dura vida del encierro.

Luis Lucio Lobato es el decano de los presos políticos. De los cincuenta y cinco años de su vida ha pasado veinticuatro y cinco meses en prisión. Fue detenido la última vez en 1970 y condenado a veinte años como miembro del Comité Ejecutivo del Partido Comunista.

El pasado 14 de abril fue trasladado de la prisión de Segovia, en la que se encontraba en el momento de la fuga, a la de Zamora, la exconcordataria. Allí hay otros quince presos políticos, todos de ETA. La dirección de la cárcel no reconoce la existencia de presos políticos, y la disciplina es durísima: formaciones y recuentos se producen constantemente. No se permite la recepción de revistas y el único diario al que tienen acceso —recortado— es el ABC. Las condiciones higiénicas son malísimas (durante quince días Lobato tuvo que estar con la misma muda, puesto que no le trajeron la ropa que tenía en Segovia). Hay prohibición expresa de recibir comida del exterior, a excepción de las naranjas "que se pueden cachear".

Sólo puede ver a su mujer, que vive en Madrid, media hora los jueves. La entrevista tiene lugar en una habitación cerrada con llave, separada por una doble reja metálica y en presencia de un funcionario del Cuerpo de Prisiones.

Lobato, además está enfermo. Padece una lesión en la válvula mitral y tiene problemas en la garganta desde hace más de dos años. Esta es la razón, junto a la necesidad de ver a su marido sin los graves problemas del desplazamiento a Zamora, que han llevado a su mujer, Dulcinea Bellido, a solicitar del ministro de Justicia su traslado al Hospital Penitenciario de Carabanchel. ■ C. E.

## DESPIDOS DE SANITARIOS EN VALENCIA

LOS trabajadores de la Sanidad valenciana se habían visto sorprendidos por el despido de 41 trabajadores de la Ciudad Sanitaria La Fe cuando volvieron al trabajo después del fin de semana. Doce de entre ellos eran enlaces sindicales y todos eran conocidos por defender los intereses de los sanitarios. El problema tenía su origen en el malestar reinante entre el personal debido al estado de suciedad en que se encontraban las cafeterías, cuyos empleados, por otra parte, llevan tres meses sin cobrar. Se empezaron a realizar reuniones y asambleas en el "hall" y los pasillos del centro para informar de la situación conflictiva de las empresas auxiliares que llevan estos servicios en la Ciudad Sanitaria. El día 6 de mayo, la Policía decidió intervenir, siendo llamado uno de los enlaces a la Dirección del centro, donde se le comunicó que estaba despedido. Inmediatamente, el Centro se solidarizó con el representante sindical, realizando una asamblea masiva de protesta, seguida de paro, aunque asegurando los servicios de urgencia. Los responsables de la Ciudad Sanitaria continuaron con los despidos hasta un número de 41, por lo que la semana siguiente se inició con asambleas y paros en todos los centros sanitarios de Valencia, en exigencia de la readmisión de los 41. Asimismo, todas las fuerzas de la oposición valenciana, las Asociaciones de Vecinos, Movimiento Democrático de Mujeres, Comisiones Obreras, etcétera, se han solidarizado con los despedidos, explicando el porqué de las acciones de los empleados sanitarios. En un escrito de las Comisiones de Sanidad, éstas señalan "que por no conscientes del papel social que jugamos en la sociedad, no hemos querido nunca llegar a situaciones de conflicto que repercutan en el resto de los trabajadores"... "si nos vemos abocados a tomar medidas más radicales, queremos aclarar a toda la ciudad valenciana que hacemos responsables de esta situación al INP, al doctor Evangelista —director del centro— y a las autoridades sindicales y gubernativas". ■



Euroforum: Por primera vez, obreros y empresarios juntos.

### ENCUENTRO EMPRESARIOS-TRABAJADORES

## Un paso de gigante

A mitad de los años sesenta, un empresario llamado Pedro Durán Farell, un hereje para la mayor parte de sus colegas, manifestó públicamente que a la hora de resolver los problemas laborales, con quien había de hablar era con Comisiones Obreras, que eran los que de verdad representaban a los trabajadores. Por aquel entonces, estas palabras fueron una auténtica bomba, y la reacción del Gobierno ante las mismas le costaron, en ese y en años sucesivos, mucho dinero a Durán Farell. Pero abrió brecha y poco a poco, tímidamente, en los diez años siguientes, algunos empresarios osados se fueron manifestando en el mismo sentido.

Lo que nadie soñaba por aquel entonces y muy pocos se atrevían a proponer seriamente hace menos de un año era que ese encuentro se iba a producir. Por parte obrera, nunca había habido problemas: desde el fondo del pozo siempre hay ganas de dialogar, cuando se es consciente de que no se va a perder la vergüenza ni la dignidad. Pero para los empresarios, descender a esos terrenos había sido siempre "indigno" y peligroso además.

Pero la celebración del "encuentro de Euroforum" entre unos cincuenta empresarios y representantes de Comisiones Obreras, Unión

Sindical Obrera y Unión General de Trabajadores, ocho por cada una de las tres organizaciones, demuestra que las cosas han cambiado en este sentido. Que las impresionantes movilizaciones de los meses de enero y febrero han hecho ver a los empresarios la fuerza y organización del movimiento obrero. Que la eventualidad de un cambio político puede traer a esas organizaciones a la escena pública, sin tapujos.

Esas y otras motivaciones —entre las que no debería excluirse la estricta pretensión de ver físicamente a esos dirigentes obreros— llevaron a la enorme mesa anular del encuentro a los empresarios. No estaban los grandes de la Banca ni de la industria, pero algunos aseguran que había "enviados especiales" de los mismos. Al principio, la iniciativa corrió a cargo de los obreros, que tenían más cosas que decir: los empresarios estaban tímidos, tal vez reticentes.

Y es que, frente a la cohesión por el mero hecho de estar organizados (aun cuando hubiera tres organizaciones distintas) que presentaban los dirigentes obreros, los empresarios aparecían individualizados, sin lazos de unión, aun cuando se sabe la solidaridad de clase que en momentos difíciles son capaces de poner en marcha. Les fallaba, como había ocurrido

desde hacía mucho tiempo, la Organización Sindical que pretende agruparlos. Comisiones Obreras había puesto como condición de su participación el que la OS no viniera. Y se aceptó.

Ese ya fue un primer detalle importante que venía a sancionar la superación real que en este terreno se produce. En las cuestiones previas, Comisiones obreras tampoco aceptó el "pacto social" como título genérico de los encuentros, aun cuando en el coloquio el tema fuera ampliamente debatido.

Cipriano García, López de Lacalle, Ariza, Sartorius, Luis Royo, Juan Muñoz Zapico (que presentó la ponencia), Eduardo Saborido y Rafael Pillado iban por Comisiones Obreras. Ciriaco de Vicente, Miguel Ángel Martínez, Jaime Montalvo, Jerónimo Saavedra y José A. Sarazibar, por UGT. Juan Ángel Arrea, Segismundo Crespo, Mariano Espúñez, José Barriónuevo, Rafael Lacalle y Ramón Muñagorri por USO.

Bruno Trentin, de la CGIL y de la Confederación Unitaria italiana de Sindicatos abrió el debate, junto con José Bidegain, el revolucionario empresario francés de "Enterprise et Progrés". El primero trazó una perspectiva general y particularizada de las formas de negociación en Europa, analizando en especial la situación italiana (consejos de fábrica, negociación articulada, relación consejos-sindicato, la unidad sindical), concluyendo en la necesidad que la experiencia italiana demostraba de respetar, por ambas partes, los acuerdos entre empresa y trabajadores, sin caer, no obstante, en el pacto social, inadmisibles. "El pacto social es algo más que instrumento técnico, dijo, es una formulación ideológica del neocapitalismo que dice no creer en la lucha de clases".

Bidegain, desde otro punto de vista, llegó a conclusiones muy similares. Aceptando la lucha de clases y entendiendo la tensión que se produce en la empresa como tensión dinámica, dialéctica y, por tanto, beneficiosa, el pacto social es contraproducente.

Por parte española, Comisiones Obreras, y su postura fue apoyada por las demás organizaciones, rechazó la posibilidad de un pacto social, pero señaló la voluntad del movimiento obrero de respetar los acuerdos alcanzados en la negociación, siempre y cuando se cumplieran dos condiciones: la representatividad de las partes y la posibilidad de que éstas puedan actuar libremente y el que las condiciones socioeconómicas en que se firme el